

La Universidad de Concepción confirió un sello internacional —y por lo tanto renovador— a la programación artística y cultural de los seis primeros meses de 1977. Como en años anteriores la música, la pintura, el teatro, el ballet y el jazz generaron los distintos movimientos del arte en este primer semestre.

Primer Semestre de 1977

ANNE-MARIE MAACK

La Universidad de Concepción confirió un sello internacional —y por lo tanto renovador— a la programación artística y cultural de los seis primeros meses de 1977. Como en años anteriores la música, la pintura, el teatro, el ballet y el jazz generaron los distintos movimientos del arte en este primer semestre.

Este comenzó en enero con la Escuela de Verano que cerró, por así decir, el año académico 1976 de la Universidad de Concepción. O bien lo prolongó por un mes, con una variada gama de cursos especializados para profesionales e informativos para todo público, en los campos de las ciencias biológicas y ciencias jurídicas y en ramos humanísticos, del arte, de la educación y de la comunicación.

Fue un preámbulo interesante en el que colaboraron docentes de la misma universidad y profesionales de la Octava Región y de otros puntos del país. En el área de humanidades y arte se ofrecieron entre otros los siguientes cursos: Introducción a la Mitología, a cargo del profesor Edison Arias Arcos; Filosofía Contemporánea, por el profesor Eduardo López Benítez; Introducción a la Filosofía Medieval, por Agustín Martínez Martínez; Introducción a la Teoría del Conocimiento (Jorge Salgado); El Estilo Burocrático en la Vida Personal e Intelectual (Rosa Ester Vargas F.); El Mar de Chile y sus Islas Oceánicas (Luis Cristi); Geografía y Tipos de Agricultura en Chile (Manuel Concha); Antropología Aplicada (Hugo Witting I.); La Crisis de la Década del 30 (Ricardo Abos-Padilla y Guido Donoso); Los Movimientos de Renovación Artística a partir del Impresionismo (Jorge Mendoza E. y Humberto Estay); Evolución Histórica Política y Administrativa de Chile (Augusto Vivaldi C.); Desarrollo Cultural de Chile (Fernando Promis D.); Desarrollo Humano e Industrial de Chile (Leonardo Mazzei); La Psicolingüística (Max Sergio Weasson); Introduc-

ción al Análisis del Relato (Dieter Oelker L.); Un Método de Análisis del Discurso Teatral (Marta Contreras B.); Funciones Gramaticales (René Cánovas Robles); Aspectos Formales Básicos para la Redacción Escrita en Lengua Española (Gloria Muñoz R. y María de las Nieves Alonso M.); El Cuento Folklórico Chileno y la Metodología de Claude Levi-Strauss (Roberto Hozven V.); Las Estructuras Fundamentales del Francés: Teoría y Aplicación (Roberto Moreno); Civilización Francesa: Las Nuevas Condiciones de Vida de los Franceses (Sonia Lamothe, Claudette Bordagorry y Ester Silva); Algunas Técnicas Fundamentales para Traducir Inglés Científico (Jorge Dagnino), entre otros.

Gran interés demostró el público por cursos y charlas sobre el arte, y por la actividad artística en general que se desarrolló durante la Escuela de Verano. Destacaron los cursos "Croquis", dictado por los artistas y docentes universitarios Iván Contreras y Pedro Millar; "Enseñanza de la lectura musical", a cargo del compositor y docente Miguel Aguilar; "Dibujo del paisaje", de las profesoras María Soledad González y Teresa Muñoz; "La Serigrafía en seis lecciones" por los artistas Pedro Millar y Jaime Ficca; "Modelado básico en cerámica" por el escultor Enrique Ordóñez, y "Acuarela" por el artista Iván Contreras.

Paralelamente se realizó un programa de conferencias y espectáculos. Las charlas recorrieron variados tópicos, concluyendo la mayoría de ellas en mesas redondas que permitieron el diálogo con el público y el análisis de los diversos planteamientos.

Exposiciones, conciertos, presentaciones de ballet y funciones de cine complementaron esta proyección de la universidad hacia la comunidad. En la Sala de Exposiciones de la Universidad de Concepción se mostró una serie de óleos del artista Sergio Montecino, devoto intérprete del paisaje chileno, siempre audaz en los colores, luminoso, tradicional y moderno, artista siempre fiel a una línea expresionista muy personal.

La Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción ofreció, a su vez, un ciclo de cuatro conciertos semanales en dos escenarios diferentes: la Catedral Metropolitana y el Foro Abierto del Barrio Universitario. Conducida por el director de orquesta peruano José Carlos Santos, titular del conjunto, interpretó obras de Beethoven (Obertura Egmont y Misa en Do Mayor junto al Coro Polifónico de Concepción); de Haydn (Sinfonía 94, "La Sorpresa"); Mozart (Concierto para flauta y orquesta, con Helmuth Obrist como solista); Strauss; Rossini (Obertura "La Urraca Ladrona"); Vivaldi (Concierto para dos trompetas, con Alberto Espinoza y Manuel Lobos como solistas); Tchaikovsky (Capricho Italiano); Schubert (Sinfonía Inconclusa); Weber (Oberón), y Borodín (Danzas Polovetzianas, del Príncipe Igor).

En el Foro Abierto del Campus Universitario actuó también el Ballet Contemporáneo de Concepción, conjunto independiente que dirige la bailarina Belén Alvarez. El grupo ofreció tres funciones semanales. Y el grueso público, finalmente, encontró distracción en las numerosas películas exhibidas en distintos locales durante las semanas que duró la Escuela de Verano 1977.

RENACE EL TEATRO.

Mención aparte y destacada merece la actividad teatral que viene de otro campo de acción: del Teatro Independiente Caracol. Es probable que, en sus diecisiete años, este grupo jamás haya sentido, como ahora, la trascendencia de su misión artística. Su trabajo conlleva el tácito imperativo de mantener y vitalizar la otra tan activa vida teatral penquista.

El Teatro Independiente Caracol, a la sazón el único conjunto profesional activo en la ciudad, estrenó en enero una obra de la dramaturga chilena Isidora Aguirre: "La leyenda de las tres Pascualas". Basado en una antigua leyenda de esta zona, el motivo es aprovechado para rescatar valores típicos —bailes, canciones, dichos y creencias populares— que pertenecen al acervo cultural chileno.

Según la autora, son tradiciones venidas desde la antigüedad y por lo tanto de proyecciones universales. Sus figuras son arquetípicas, arrancan de la tragedia griega para penetrar, a través de los siglos, en las culturas de los distintos países, donde finalmente sufren las modificaciones propias del proceso de adaptación.

La obra es una tragedia en tres actos, construida en dos planos: presente y pasado hilvanados por el recuerdo narrado. Durante el relato, revive el mito, en una noche de San Juan. Está presente el pueblo, con sus bailes, supersticiones, dichos y fiestas, para presenciar y juzgar la historia. La trama es una trilogía sentimental: el amor de tres mujeres por un forastero.

"La leyenda de las tres Pascualas" fue un verdadero acontecimiento teatral en el ambiente penquista. En enero la obra fue repetida durante todo el mes. Luego, después del obligado receso de febrero durante las vacaciones de verano, el espectáculo regresó al escenario con un éxito tal que se mantuvo durante varios meses. Funciones especiales fueron realizadas para estudiantes de la enseñanza media y básica.

Isidora Aguirre asistió al estreno. Ella atribuye el éxito del espectáculo al hecho de que ningún elemento de la obra dejaba de ser chileno. Al margen de su opinión es preciso reconocer que la pieza se montó con gran espíritu profesional. Desde el utilero hasta el actor consagrado, entregaron todos su experiencia con el solo afán de revivir el teatro profesional, ya no con obras infantiles, género que el Teatro Caracol explotaba en los últimos años, sino con títulos de envergadura de la dramaturgia chilena y universal.

Esta puesta en escena fue dirigida por un personaje de larga trayectoria en el teatro: Jaime Fernández. Vinculado a esta ciudad por su trabajo en la ópera local, abandonó sus compromisos santiaguinos con el objeto de participar en esta experiencia regional. Y lo hizo porque vio mucha entrega, un gran espíritu de creación y una poderosa sensibilidad. Por sobre todo, el afán de hacer arte que mostraban los actores penquistas.

El elenco lo integraron, entre otros, Brisolia Herrera, Lucy Neira, Norma Gómez, Berta Quiero, Cecilia Zapata, Matilde Gana, María Inés Chavarría, Gustavo Sáez, Omar Escobar, Alberto Barruylle, Julio Muñoz, Javier Neira y Ernesto Yáñez. Con este montaje, el Teatro Independiente Caracol inició una política de apertura hacia la dramaturgia chilena, presentando una

obra que en estos instantes es traducida a varios idiomas —alemán, inglés y francés— en Europa.

Aparte de estas actuaciones del Teatro Caracol, en el mes de enero, Concepción recibió la visita de la Compañía de Comedias de Arturo Moy Grau. También vinieron artistas plásticos del sur y del norte del país para mostrar su obra en las distintas galerías penquistas. La ciudad fue, además, sede de un encuentro nacional de ballet.

Este último fue organizado por la Dirección General de Deportes y Recreación de la región, dentro de un programa de espectáculos concebido para realizar las noches de la Feria Internacional de la Región del Bío Bío (FERBIO). Participaron en este evento el Ballet Contemporáneo de Concepción, que dirige Belén Alvarez; el Ballet Clásico Chileno, a cargo de Gastón Bravo, y el Ballet de Cámara, dirigido por Rosario Llansol.

ARTE POPULAR Y ARTESANIA.

El mes de febrero tuvo como actividad medular la Feria de Arte Popular, evento que todos los años organiza la Municipalidad de Concepción, en el bello marco natural que ofrece el Parque Ecuador, a los pies del Cerro Caracol. Concentró, nuevamente, lo más representativo de la artesanía chilena. Mostró la expresión cultural popular de los diversos grupos étnicos regionales, cada uno con su peculiar y ancestral visión de la realidad, cristalizada en sus costumbres, su sensibilidad y su artesanía propia.

Durante tres semanas estuvieron los artesanos de todo el país exponiendo sus obras en esta feria. Entre las artesanías se vieron, por ejemplo, trabajos de cestería, cerámica, tallados en madera, en piedra, mármol, nácar, turquesa, ágata y jaspes; tejido y telares, con una colección de chambantes, pontros, mantas, choapinos, ponchos y trarihués, entre otros; cerámicas de las diferentes zonas, de arcillas, de gredas, enlozadas; platería araucana; trabajos en mimbre, paja, crin de caballo, y conchuelas; calabazas; máscaras de fiestas pagano-cristianas, como las diabladas de la fiesta nortina de La Tirana, por ejemplo; y una gran variedad de fabricación de artículos diversos, tan atractivos para el turista como buscados por quienes ven en aquel arte manual la expresión cultural primigenia de un pueblo.

La Feria de Arte Popular reúne todos los años en Concepción el arte popular del norte, centro y sur del país, que nace del mar, de la tierra, del bosque, de la piedra y de los huesos, plumas y pieles de animales y pájaros. Espontáneamente. Sin artificios. Es una expresión típica, original y única. Todo ello en un recinto donde no faltó la música también típica, como las melodías nortinas interpretadas en instrumentos del Altiplano, quenas y tarkas, por ejemplo.

MUSICA: PARTICIPACION DE FAMOSA INTERPRETE.

En marzo, junto con la iniciación del año académico, comenzaron también las actividades artísticas propias de la Universidad de Concepción, contempladas dentro de los programas de extensión y difusión cultural impulsados por esta casa de estudios.

Durante este primer semestre hubo especial preocupación, en lo artístico, por invitar a músicos internacionales, y por revivir la actividad teatral universitaria.

La primera de las iniciativas señaladas recibió un sustancioso aporte del Banco de Concepción, centenaria institución regional consciente de su responsabilidad en el devenir cultural de la comunidad a la cual sirve. Permitió, su ayuda, la inclusión de tres afamados solistas extranjeros en la Temporada de Conciertos Otoño-Invierno, de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción, a quienes se suman los solistas nacionales y locales invitados para estas jornadas musicales.

Los solistas extranjeros fueron: el renombrado arpista español Nicanor Zabaleta; el guitarrista argentino Ernesto Bitteti y el violinista español Gonçal Comellas. Tres notables figuras de las cuales sobresale, sin duda, el gran maestro del arpa.

Los músicos chilenos que intervinieron en esta primera jornada musical del año académico 1977 fueron: la violinista Routa Kroumovitch —intérprete rusa radicada actualmente en Chile—; el chelista Jorge Román; la pianista Flora Guerra; la pianista Marcella Mazzini —intérprete peruana que reside en Concepción—; el pianista Lionel Saavedra; la pianista Elisa Alsina, y el tenor Amado Rivera.

Obras nuevas, de mayores exigencias técnicas y expresivas, incrementaron el de por sí vasto repertorio de la Orquesta Sinfónica. Se incluyó, por ejemplo, en sus conciertos, la Sinfonía № 6, "Patética", de Tchaikovsky; el Concierto de Aranjuez, de Rodrigo; la Sinfonía "Fausto", de Liszt, entre otros.

Los conciertos fueron dirigidos en su totalidad por el director titular del conjunto sinfónico, José Carlos Santos. Si bien es cierto que hay quienes desean ver soluciones y enfoques diferentes para determinados problemas musicales, tanto en lo técnico como en lo expresivo, la verdad es que existe una gran admiración por el maestro Santos y por su valiosa labor desarrollada junto a los músicos locales. Su batuta impuso una dinámica estimulante. Su profunda musicalidad exigió mayor depuración y un trabajo más sincronizado de los músicos. Su prestigio despertó en cada uno de los integrantes de la Orquesta una mayor conciencia profesional y un muy positivo afán de superación artística.

Diez conciertos quincenales contempló la Temporada otoño-invierno desarrollada entre el 22 de abril hasta el 26 de agosto. Las obras elegidas para este ciclo fueron, entre otras, "Manfredo", de Schumann; Introducción y Rondó Caprichoso, de Saint-Saens; Obertura "Euryanthe", de Weber; Variaciones sobre un tema Rococó, de Tchaikovsky; Sinfonía № 1, de Brahms; Sinfonía № 5 y Concierto para piano y trompeta, de Chostakovitch; Obertura Trágica, de Brahms; Concierto № 24, de Mozart; Obertura Coriolano, Sinfonía "Heroica", Sinfonía № 1, Séptima Sinfonía, Octava Sinfonía y Novena Sinfonía "Coral", de Beethoven; Concierto para arpa y orquesta, de Boieldieu; "Sueño de una noche de verano", de Mendelssohn; Concierto № 2 para piano, de Liszt; Sinfonía en Re menor, de Franck; Sinfonía Praga, de Mozart; Concierto para violín, de Brahms; Concierto para piano № 1, de Chopin, y Preludios de Wagner (*Tristán e Isolda*, Muerte de Isolda y Jornadas de Sigfrido por el Rhin).

Esta intensa y constante difusión de la música sinfónica retuvo al público ya formado y atrajo a numerosos auditores nuevos, que llenaron las salas en cada uno de los conciertos. No ocurrió lo mismo con la Temporada de Cámara, interrumpida después del segundo recital y continuada posteriormente en forma muy irregular y con escasa promoción, razón por la cual se resintió la afluencia de público a este ciclo.

Sólo tres conciertos aportó esta Temporada de Cámara a la vida musical penquista en este primer semestre. Inauguró el ciclo la clavecinista austriaca, radicada en esta ciudad, Elisabeth Roller, quien interpretó obras de John Bull (británico), Carl Phillip Emmanuel Bach, y los compositores austriacos Georg Muffat, J. J. Fux y Wolfgang Amadeus Mozart.

La intérprete presentó un repertorio renovado, enriquecido en Austria, donde durante tres meses siguió cursos de perfeccionamiento en piano, clavecín e interpretación de la música antigua, con profesores de prestigio, como ser, Erika Frieser, Lieselotte Brandle y Nikolaus Harnoncourt.

El segundo recital estuvo a cargo de Ana María Castillo, quien presentó un programa con una selección de Preludios y Fugas de los dos primeros cuadernos del Clavecín Bien Temperado, de Juan Sebastián Bach. La clavecinista hizo también noticia al quedar seleccionada para cumplir con un programa de doctorado en artes musicales, con mención en clavecín, en el College Conservatory de Cincinnati, Ohio, Estados Unidos, con el clavecinista Eiji Hashimoto, discípulo dilecto de otra gran figura dentro del reducido grupo de clavecinistas internacionales: Kirkpatrick.

Tanto Elisabeth Roller como Ana María Castillo fueron invitadas en abril por la Asociación de Organistas y Clavecinistas de Chile, para ofrecer una serie de recitales en la Iglesia Las Agustinas de Santiago.

El tercer recital de esta temporada correspondió al Conjunto de Cámara de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción. El grupo presentó un programa con las Melodías Elegíacas, de Grieg; el Concierto N° 21 para piano, de Mozart —con Carmen Luz Siredey como solista—, y de Mozart, la Sinfonía "Linz". Condujo José Carlos Santos.

Al margen de las temporadas musicales señaladas, hubo otras actividades paralelas en este rubro. La Orquesta Sinfónica, por ejemplo, ofreció conciertos extraordinarios en los días de Semana Santa, para el sesquicentenario de la muerte de Beethoven, en el aniversario de la fundación de la Universidad de Concepción, y durante la Semana Alemana. Y fue invitada también para ofrecer conciertos en Valdivia y Temuco.

Pero hubo otros organismos culturales que mostraron su preocupación por el quehacer artístico. El Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura presentó a los pianistas Glenn Jacobson y Edward Mattos, en un recital para cuatro manos. El Instituto Chileno Arabe de Cultura auspició un recital del guitarrista Eduardo Falú. El Instituto Chileno Alemán de Cultura patrocinó un recital para clarinete y piano con Rubén Guarda y Elisa Alsina; el Conservatorio de Música Laurencia Contreras organizó un recital para dos pianos con Margarita Herrera y René Reyes, y el Instituto Chileno Británico de Cultura presentó a los intérpretes Mary Ann Fones (soprano), Santiago Villablanca (tenor), Enrique Peña (oboe), Luis González (clavecín) y el Cuarteto de Cuerdas de Chile, en la obra abreviada "Comus", con música de Thomas Arne sobre versos de John Milton.

ACTIVIDAD CORAL Y TEATRAL.

Hubo un repunte, durante estos seis meses, de la actividad coral. Esta se concentró en el Coro de la Universidad de Concepción, dirigido por Mario Cánovas Beltrán; en el Coro Masculino de la Universidad Católica, sede regional de Talcahuano, conducido por el mismo director, y por el Coro de Cámara de Concepción, dirigido por Eduardo Gajardo, entre muchos otros.

Cabe destacar que la actividad teatral de estos primeros seis meses del año no se circunscribió al Teatro Independiente Caracol solamente, conjunto que, después del acertado montaje de "La leyenda de las tres Pascualas" de Isidora Aguirre, comenzó los ensayos para lo que en el transcurso del año se convertiría en su segundo éxito: "La viuda de Apablaza", del autor chileno Germán Luco Cruchaga, obra considerada clásica dentro del teatro chileno por su construcción dramática equilibrada, por su diálogo vibrante y por la penetrante caracterización de sus personajes.

También tuvo cierta actividad "La Pequeña Compañía de Teatro", grupo que llevó a diversos escenarios de la ciudad y la zona la obra "Partida Doble", unidad dramática compuesta por "Soliloquio o Coloquio" de Herbert Müller, y "La Ventanilla" de Jean Tardieu.

Una interesante experiencia vivieron los penquistas con la visita del "Grupo Subterráneo", conjunto teatral de Santiago que presentó en esta ciudad dos obras de Chejov: la comedia "El trágico a la fuerza" y el drama "El canto del cisne". El viaje de este conjunto hacia el sur del país fue auspiciado por el Canal Recreativo Nacional, organismo que demuestra su interés por impulsar la actividad teatral en el país, para ponerla al alcance de sectores más amplios de la comunidad.

También llegó hasta los escenarios de esta ciudad el actor alemán Wolfgang Haller, con un espectáculo para un solo actor —los llamados "one man show"— basado en obras de Thomas Mann y Max Frisch. Wolfgang Haller basa su expresión artística en la palabra. Y como cree en el poder sugestivo de la palabra, renuncia a efectos de escenografía, vestuario y luces, para concentrar su trabajo en la palabra y motivar, por su intermedio, la fantasía y la sensibilidad del espectador.

Por último, con gran alegría fue recibida en los medios artísticos locales la creación del Taller de Teatro en la Universidad de Concepción. Para planificar y dirigir este taller fue invitado Jaime Fernández, director de teatro ya mencionado en esta síntesis.

La Universidad de Concepción ha retomado con esta iniciativa el hilo de una antigua tradición, porque de este taller nacerán los nuevos valores llamados a crear las estructuras básicas sobre las cuales se podrá erigir con el tiempo una vida teatral tanto o más intensa que la que se recuerda de las décadas del cincuenta y sesenta. Y como primera obra para este taller, propuso Jaime Fernández poner en escena la comedia "Sueño de una noche de verano", de Shakespeare.

PINTURA: EXPOSICIONES PERMANENTES.

La plástica tuvo su vida propia en cuatro salas de la ciudad: la Pinacoteca de la Universidad de Concepción, la Sala de Exposiciones de la Fundación de Cultura, el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura y la Sala de Exposiciones de la Universidad de Concepción.

La Pinacoteca, como conservadora de las más importantes obras originales de pintores chilenos de diferentes épocas, no sólo mantiene una muestra permanente de su valiosa colección, sino que facilita sus salas para promover exposiciones temporales de variada naturaleza. En estos seis meses destacaron las muestras: "Homenaje a los Iniciadores del Paisaje chileno", y "Dos años de adquisiciones".

La primera muestra fue organizada con motivo de recordarse el centenario de la muerte de los dos iniciadores del paisaje en la pintura chilena: Manuel Ramírez Rosales (1804-1877) y Juan Antonio Smith (1832-1877). Incluyó telas del precursor del paisaje chileno Mauricio Rugendas; preferentemente obras de Ramírez Rosales y Smith; de sus continuadores, como Eugenio Guzmán Ovalle, Onofre Jarpa, Alberto Orrego Luco, Ramón Subercasseaux, Pedro Lira, Juan Francisco González, Nicanor González Mendes, Alvaro Casanova y Alberto Valenzuela Llanos. Estaban también los representantes de la Generación del 13 (Vial, Zorrila, Balino, Helsby y Burchard); los artistas posteriores como Roa, Torterolo, Montecino, Morales Jordán, Vásquez, Cristi y Ossandón, y acuarelas de Wistuba, Contreras, Calvo, Viveros y Morales Jordán.

La exposición "Dos años de adquisiciones" comprendió todas aquellas obras adquiridas durante los dos años que ocupa su cargo el rector delegado de la Universidad de Concepción, Heinrich Rochna Viola. La colección sumó noventa obras de artistas de todas las épocas, desde un anónimo colonial hasta exponentes de vanguardia. Esta muestra resumió la intensa actividad plástica desarrollada durante los dos últimos años en la Pinacoteca. Incluye esta serie obras de Eduardo Meissner, Sergio Montecino, Marcelo Larraín, Francisco Araneda, María Soledad González, Pedro Millar, Manuel Maldonado, Tencha Melet, Carmen Aldunate, Angel San Martín, Yolando Venturini, Osvaldo Ramírez, Eugenio Brito, Omar Medina, Luis Tejeda, Raúl Matamala, Alonso Alonso (español), Jaime Ficca, Hernán Larraín, Pedro Vidor, Pacheco Altamirano, Alvaro Casanova, Judith Alpi, Jorge Elliot, Augusto Eguiluz, Alfredo Aliaga, J. González Camarena, Wistuba, Campos Larena, Lea Kleiner, Reinaldo Villaseñor y Margot Reisenauer, entre muchos otros, incluyendo anónimos.

En la Fundación de Cultura de Concepción expusieron Enrique Satlov (óleos, paisajes), Kurt Lambreg (acuarelas) y Blanca Concha de Mujica (óleos, flores y paisajes). Y en el Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura lo hicieron la artista danesa Lone Ehlers (una colección de modernos batik) y Víctor Paz (acuarelas).

La más intensa actividad plástica se desarrolló en la Sala de Exposiciones de la Universidad de Concepción. La tónica en este primer medio año fue la gráfica. Por sobre todo primó la contemporaneidad y la calidad. Se inició la temporada plástica en dicha galería con una muestra colectiva de serigrafías, realizadas por alumnos del Departamento de Artes Plásticas

de la Universidad de Concepción. Estas creaciones resumieron las soluciones personales encontradas por los jóvenes para los diversos problemas expresivos y plástico-formales.

Luego llegaron a esta sala los óleos de Iván Contreras (con su tema construido sobre casas, muros, puertas y ventanas); los dibujos de un grupo de alumnos de Artes Plásticas; pinturas de cuatro estudiantes de la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar; grabados de los alumnos universitarios penquistas, pertenecientes al Taller de Gráfica de la Universidad de Concepción; grabados de Eduardo Vilches, uno de los más importantes exponentes de la gráfica chilena, cuya trascendencia ha sido reconocida en el exterior; grabados de Carlos de la Vega, joven valor que despunta del ambiente artístico local; las seri-xilografías de Francisca Sutil, figura que se está imponiendo en el ambiente plástico chileno con sus cerebros realizados con madera y nervatura de hojas, elementos con los cuales transmite un mensaje profundamente humano; y finalmente, Fernando Morales Jordán, con sus óleos que retienen paisajes, caletas, puertos, plazas, iglesias y alamedas salpicadas de nostálgica y gozosa admiración.

CONFERENCIAS.

Todas estas manifestaciones artísticas fueron complementadas con otras actividades, entre ellas, conferencias sobre tópicos diversos organizadas por distintas instituciones universitarias y extrauniversitarias. De todas ellas cabe recordar la serie estructurada en torno a tres pensadores ilustres: Santayana, Bergson y Spinoza. Tuvo entre sus relatores a los profesores Augusto Pescador Sarget ("Arte y Ciencia en Santayana"); Miguel Da Costa Leiva ("Santayana visto por Enrique Molina"); Augusto Pescador Prudencio ("La idea de tiempo en Bergson"); E. Núñez Crisosto ("Bergson y el pensamiento científico") y Augusto Pescador S. ("Idea de metafísica en Bergson"). Esta serie de conferencias fue programada por el Instituto Central de Filosofía de la Universidad de Concepción.

Por intermedio del Instituto Chileno Israelí de Cultura de Concepción viajó hasta esta ciudad la escritora Olga Arratia, para dictar una conferencia sobre "Gabriela Mistral y el pueblo judío", señalando vida y obra de la notable poetisa y Premio Nóbel de Literatura. Destacó principalmente todos aquellos aspectos que marcan su amor y preocupación por la raza perseguida.

En síntesis, Concepción abrió sus puertas, en estos seis primeros meses, al arte internacional. Es así como llegan, nuevamente, los artistas extranjeros. Y todo ello porque las cosas se han llevado de tal manera que la ciudad, a pesar de estar situada a quinientos kilómetros de la capital, aparece como el segundo centro cultural más importante del país.

CHARLAS Y SIMPOSIOS EN LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION

— En el auditorio "Salvador Gálvez", el ingeniero Fernando Márquez: "Aplicaciones industriales de los isótopos radiactivos".

- Los profesores Eduardo Wiechmann y Héctor Valenzuela, "Aplicaciones industriales de la electrónica de poder".
- El ingeniero Osvaldo Bascur: "Una revisión sobre reactores de leche fluidizada".
- El profesor Guillermo Matamala: "Tratamiento de superficies metálicas por pinturas".
- El ingeniero Patricio Cataldo: "Coordinación de protección mediante computador en un gran sistema de distribución".
- En el auditorio del Instituto de Lenguas, el profesor Ricardo Abos-Padilla, docente del Instituto de Historia, Geografía y Antropología de la Universidad de Concepción: "Consideraciones sobre el Laudo Arbitral del Beagle".
- El profesor Jorge Dagnino: "Algunas técnicas de traducción".
- El profesor Antonio Camurri, Doctor en Ciencias Matemáticas y Físicas: "Los Ovnis".
- El profesor Julius Kakarieca, docente de Historia de la Universidad Católica y de la Universidad de Chile: "La caída de Roma, una reflexión histórica para la hora actual".
- El señor Tomás Opazo S., General de Brigada (R), profesor de Cartografía, Departamento de Geografía, sede Oriente de la Universidad de Chile: "Límites chilenos".
- El profesor Alberto Falcionelly, de la Universidad Católica de Valparaíso: "Evolución del régimen soviético".
- El Dr. Brennio Oneto, médico siquiatra: "Parasicología".
- El periodista José María Navasal: "Elecciones en Estados Unidos y sus proyecciones mundiales".
- El Profesor Emérito de la Universidad de Concepción, Leopoldo Muzzioli Adani: "Cultura científica y cultura humanística, hoy, en el pensamiento de un físico".
- El subdirector regional de ODEPLAN, Augusto Enteche: "Recursos naturales y desarrollo económico".
- El profesor Edmundo Concha, de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile: "Estilo periodístico".
- Los profesores Edmundo Concha y Paulius Stelingis, de la Universidad de Chile: "Borges" (Mesa redonda).
- El profesor Luis Arenas, Director de Extensión Universitaria de la Universidad de Chile: "Literatura de ciencia ficción".
- El profesor Luis Capurro, de la Universidad de Chile: "Ecología y ciencia ambiental".
- El profesor Alexander Sutulov: "Recursos minerales, terrestres y submarinos".
- El profesor Francisco Varas, de la Escuela de Derecho de la Universidad de Concepción: "Legislación actual del medio ambiente y los recursos naturales renovables".
- El Dr. Juan Grau, experto en Ecología: "Alteraciones ecológicas del medio ambiente".
- El Dr. Víctor Ariel Gallardo, del Instituto de Biología de la Universidad de Concepción: "Consideraciones sobre la administración de los recursos marinos en Chile, énfasis en la VIII Región".

- En el auditorio de Microbiología I.C.M.B., el Dr. Luis Vargas, profesor de Fisiopatología y Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica de Santiago: "Stress y antistress".
- En la Sala Demostración I del anexo cerro, El Dr. Mario Luxoro de la Universidad de Chile, Santiago: "Función muscular. Estudio de la fibra aislada del Pícoroco".
- El profesor Mario Luxoro: "Algunos aspectos sobresalientes de la Fisiología y Biofísica de la contracción muscular".
- En la Escuela de Química-Farmacia y Bioquímica, la profesora María Imschenetzky, del Departamento de Bioquímica de la Universidad de Concepción: "División y diferenciación celular en equinodermos, un modelo biológico".
- El profesor Norbel Galanti, del Departamento de Biología Celular y Genética de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, sede Norte: "División y multiplicación celular en mamíferos; un modelo de estudio".
- La profesora Leticia Sánchez, del Departamento de Bioquímica de la Universidad de Concepción: "Proteasas en fecundación de equinodermo".
- El profesor Norbel Galanti: "Membrana plasmática y regulación de proliferación celular en parótidas de ratón".
- En el Instituto de Química, el profesor Danilo Villarroel, del Departamento de Física de la Universidad de Chile: "Monopolos magnéticos".
- El profesor Clifford Cox: "Síntesis de algunos derivados del guanosin-monofosfato cíclico".
- En el Instituto de Física, el profesor Eugenio Vogel: "En torno a las vicisitudes de las concepciones cuánticas de la Física".
- En el Auditorio de la Escuela de Derecho, el presidente de la Comisión Constituyente, Enrique Ortúzar, sobre "Las actas constitucionales".

